

CARLOS VÉJAR LACAVE

**MEDICOS
Y
MAESTROS
EN LA URSS**

I

SE PUEDE afirmar sin temor a equivocarse que los maestros y los médicos son habitualmente los profesionales que sufren más en sus respectivas economías y que, en casi todos los países de la tierra, puede comprobarse que son los más mal pagados. La URSS no es excepción a este respecto, lo cual ha provocado quizá una deserción del elemento masculino en esta actividad que ahora pertenece en casi 75% de los casos a las mujeres.

Por ello ha sido recibida con gran beneplácito una resolución gubernamental que anuncia un aumento de diez hasta treinta por ciento, de los salarios que se pagaban a ambas carreras.

El médico tiene un sueldo ligeramente mayor cuando trabaja en el medio rural que cuando lo hace en el urbano, estímulo que permite alentar al profesional para establecerse en las pequeñas comunidades. Pero desgraciadamente el salario es marcadamente insuficiente, pues aun ahora, disfrutando del aumento, nos dice Michel Tatu, corresponsal de "Le Monde" de París, que es apenas de cien rublos por mes, un equivalente a mil cuatrocientos pesos mexicanos.

II

Es verdad y lo hemos dicho muchas veces, que el que desee ganar mucho dinero no debe dedicarse a la medicina, a la enseñanza, a la milicia o al sacerdocio; pues estas son actividades que se presupone exigen una especial vocación que hace posible evitar la amargura de sentirse defraudado porque se es pobre. Sin embargo, y dada su especial misión, su importancia, el valor social de la misma y el sacrificio que se pone para cumplirla ¿no es acaso justo que los medios gubernamen-

tales dediquen a remunerar a sus médicos y sus maestros cuotas que les permitan una vida decorosa?

Los beneficiarios tradicionales de los mejores salarios en la URSS son desde luego los sabios, los políticos y los militares, escritores y artistas y bailarines de ballet; a los cuales podemos añadir los obreros calificados especialmente en las minas y en la siderurgia; escala que salvo sabios, escritores y obreros, es parecida a la occidental. Los más sufridos, médicos y maestros, son casi siempre aquellos que las autoridades desdeñan.

Salta a la vista que el gremio médico está mejor remunerado entre nosotros, igual en el ejercicio estatal que en el privado, a pesar de nuestras innumerables quejas; sin que esto signifique que pueda calcularse un salario solo por el monto del mismo, ya que es evidente tomar en consideración el costo de la vida; por eso en la URSS, puede calcularse que el salario empieza a ser decoroso y suficiente cuando pasa de doscientos rublos al mes.

III

El esfuerzo que se hace actualmente en la URSS para afirmar más y más una personalidad, revisar los cuadros de la economía, mejorar las condiciones de vida del pueblo, y buscar la solución del aprovisionamiento interior en lo referente a los productos elaborados por la industria, es de lo más elogiable. Todo intelectual de no importa qué nacionalidad ni qué filiación, siente curiosidad en advertir cuáles son los resultados del esfuerzo soviético en la política interna, dado que los correspondientes a la política exterior, son conocidos en todo el mundo.

Un comentario francés sobre el problema de los sueldos en la URSS, estatuye que la uniformidad de los salarios entre obreros y profesionistas impide que una clase se eleve sobre la otra; que se forme una verdadera clase media con mayores prerrogativas y ventajas que los trabajadores manuales. Seguramente es lo que se propone el marxismo, una nivelación económica lo más amplia posible para llegar a una sociedad sin clases. La discusión de este tema sobrepasa evidentemente este comentario, que lleva por objeto fundamental precisamente aplaudir la idea de que hayan sido los maestros y los médicos, los beneficiarios de esta medida tendiente a aumentar sus honorarios; ya que así los compañeros médicos y los compañeros maestros tendrán una elevación, aunque sea poco sensible, de su estándar de vida.